Tierra y Libertad

Barcelona 23 de Marzo de 1934 — SEMANARIO ANARQUISTA — Año V - Número 151 - 15 céntimos

La revolución y el socialismo "político"

Se ha dado ya máquina atrás, y la Federación Local de Sindicatos Unicos de Madrid lo ha manifestado en unas declaraciones recientes: El socialismo "político" no quiere la revolución, no quiere que el proletariado se emancipe del yugo de la esclavitud, no quiere que aprenda a manejar el arma específica de la clase obrera: la huelga general.

Se amenazó con quien sabe qué fines partidistas con una insurrección socialista; los revolucionarios nos hemos sentido al punto alentados y esperanzados. Ha a llegar, al fin, nuestra hora, la hora suprema de todas las reivindicaciones.

Fué sólo un instante, un segundo de irreflexión. ¿Lo creímos todos? Tal vez no, pero el lenguaje era ostensiblemente valeroso. Incluso; por mucho menos hubiésemos ido nosotros a dar con nuestros huesos en la cárcel. ¿Qué se pretendía? ¿Qué planes tenían trazados los socialistas de la Casa del Pueblo? ¿Por qué metieron el violín en bolsa o el rabo entre las piernas y se alejaron de la perspectiva que anunciaban sus discursos calurosos? El proletariado quiere la revolución, se prepara para ella; las palabras de algunos capitostes partidistas anunciaban la firme decisión de cambiar la táctica traidora seguida hasta aquí... ¡Ilusiones! Los socialistas pueden perder el pelo, pero no las mañas. Contar con ellos es contar con la perpetuidad de las letras en la arena del desierto o en las aguas del mar.

Por lo demás la culpa no es de ellos; es nuestra, ya que olvidamos que la misión del socialismo político no consiste en llevar al proletariado a la revolución, sino en alejarlo de ella, en trabarle los pies, en entregarlo al fascismo.

Las gentes de la Casa del pueblo sólo medran y engordan en la legalidad. Que se lo pregunten a Indalecio Prieto y a sus colegas; que se compare su peso actual con el que tenían cuando fueron por primera vez al Parlamento.

Ya lo decía Engels, el maestro, en el prólogo de 1895 a la reedición de "La lucha de clases en Francia de 1848-1870":

"Nosotros, los "revolucionarios", los "subversivos", prosperamos mucho mejor con los medios legales que con los ilegales y con la insurrección. Los llamados partidos del orden en cambio, están en pugna con el ordenamiento legal que se han dado ellos mismos. Desesperados gritan: "le légalité nous tue", mientras a nosotros esa legalidad nos da buena sangre y los músculos de hierro y nos asegura vida perpetua. Y si no somos tan insensatos para darles el gusto de dejarnos arrastrar a una guerra en las calles, no les quedará otro recurso que lesionar ellos mismos aquella legalidad que se les vuelve fatal"...

Embriagado por los triunfos electorales nacientes de la socialdemocracia, prevenía Engels contra toda desviación de esa línea de las urnas. Sin embargo sus palabras, en el actual momento español, habrían sido idénticas. Tal es el marxismo, degeneración del socialismo.

¡Ingenuidad suprema la nuestra! Nos hemos imaginado que de la Casa del Pueblo, madre amorosa de la legalidad republicana que esgrime hoy Lerroux con los mismos métodos que ayer lo hacían Azaña o Largo Caballero, podría surgir la rebelión contra la propia obra, es decir el suicidio del marxismo y el renacimiento del espíritu socialista, que nos habría anudado a todos. Esas cosas no ocurren más que en sueños, y los sueños, sueños son...

"La libertad y la esperanza de éxito no sólo aumentan la buena voluntad del hombre, sino también su potencia de trabajo; los fisiólogos dicen que un esfuerzo dado consume menor cantidad de energía nerviosa si se realiza bajo el estímulo del placer que bajo el de la imposición; sin la esperanza de éxito no hay iniciativa" (Marsall: "Principios de economía política", t. I, pág. 369).

Lo claro y lo obscuro en el momento actual

El lenguaje de los políticos y el de los pueblos son distintos

Hay algo perfectamente claro como la luz del día: que el pueblo laborioso español, de las ciudades y de los campos, el que trabaja en las fábricas o en las tierras, en las minas y en los transportes, y con más razón los centenares de millares de hombres y mujeres que buscan en vano ocupación para sus brazos, quieren la revolución que les asegure el pan y el techo, la justicia y la dignidad.

Por encima de todas las barreras de partido, ese anhelo revolucionario, esa necesidad de salir de este callejón sin salida, esa disposición para mirar cara a cara el porvenir y ensayar nuevas formas de convivencia, son algo tan palpable y evidente que negarlo sería ponernos de espaldas a la realidad.

El lenguaje de los pueblos es claro: se llama pan al pan y vino al vino; la palabra no ha sido tomada para simular el pensamiento, sino para expresarlo. Siempre ha sido así; y tal vez por esa rectitud, por esa línea franca de conducta, los malabaristas de la política lo han engañado tantas veces y lo siguen engañando.

El alma del pueblo es sencilla, sincera, sin curvas ni enmascaramientos; con sus defectos y con sus virtudes está a la vista. No engaña. No es escurridiza. No tiene tortuosidades.

Otra cosa muy distinta es el lenguaje de los políticos. Maquiavelo es el maestro de todos. En ellos sólo hay de claro esto: que sus palabras, sus discursos, sus declaraciones no deben ser tomados nunca como expresión de sentimientos y pensamientos reales. En ellos no se llama al pan, pan, y al vino, vino. Las palabras son usadas por norma para ocultar la verdad, para disfrazar el pensamiento, para simular.

Los véis hacer ponderaciones de paz, con un énfasis magnífico, en las conferencias internacionales, al mismo tiempo que proponen o aprueban en sus países nuevos créditos militares y nuevos armamentos. Y tanto se ha empleado esa táctica que para nosotros está fuera de duda que los momentos en que se habla mucho de pacifismo por los políticos son aquellos en que más febrilmente se prepara la guerra.

Durante años los observais prometer el oro y el moro desde el llano parlamentario, desde los banquillos de la oposición; la eterna ingenuidad popular los juzga según la propia medida y se imagina que hombres que tan bien hablan y tan elocuentemente defienden cosas bellas y buenas, una vez en el poder serán distintos de los otros. Van al poder sostenidos por el pueblo y en el poder se advierte, demasiado tarde, que son los mismos perros con otros collares.

Podríamos reflexionar ampliamente sobre la gran farsa profesional de la política. Lo hemos hecho y lo hacemos todos los días. Hoy sólo queríamos aludir a esa insinceridad propia de las gentes del parlamento y del tablado político para poner en contraste la desnudez del alma popular y las tortuosidades y disfraces del político en relación con la situación actual.

A nosotros no pueden seducirnos las posturas en el retablo. Sabemos bien - y por eso no somos políticos - que las palabras dichas desde allí "pour la galerie" no deben ser tomadas al pie de la letra; que pueden reducirse a simples maquinaciones y zancadillas para echar abajo un ministerio o preparar el terreno para una fecunda cosecha electoral.

Los socialistas han insinuado a media voz, veladamente, con las mañas de quien anda a la pesca en río revuelto, sugestiones revolucionarias. Nuestros compañeros son buenos y generosos siempre y se han alegrado de ese "cambio de táctica"; es que forman parte del pueblo y en su manera de ser no caben los maquiavelismos; han medido ingenuamente a los socialistas con el propio rasero y han creído, algunos, no todos, que las palabras deben expresar y no simular el pensamiento. De ahí la novísima discusión del llamado "frente único", por el cual han luchado toda la vida y seguirán luchando los anarquistas.

No nos hagamos ilusiones; los socialistas no quieren la revolución, los socialistas no irán a la calle a combatir por los derechos de los trabajadores. Al menos no debemos jamás tomarles la intención por las palabras. ¡Han dicho tantas los políticos! Sí van a la calle, si quieren oponerse al fascismo por todos los medios, indudablemente nos encontraremos y nos encontrarán en nuestro puesto. Pero que nos perdonen si mientras tanto exigimos hechos y no palabras, actitudes efectivas y no retórica.

Tan claro como es el momento presente desde el punto de vista proletario, así es de obscuro desde el punto de vista político. Y es peor meneallo. No hemos nacido ayer y por tanto no es fácil que se nos pueda llevar a remolque de determinado partido político. No aspiramos a ningún ministerio y a ningún enchufe en el mecanismo estatal capitalista.

Queremos la revolución social, pero una revolución que vaya contra el capitalismo y el Estado, porque la historia nos enseña que si dejamos en pie alguna de las instituciones clásicas de la explotación y la dominación del hombre por el hombre, habremos hecho un esfuerzo estéril más.

Para esa revolución estamos siempre dispuestos, con más o con menos preparación material, pero siempre dispuestos. Pero por favor, que no se nos quiera meter en enjuagues ni en trapicheos con gentes y con partidos que no nos inspiran confianza, que no han demostrado todavía más que una histérica pasión por el mando y por el enchufismo.

LA LECCION DE LA EXPERIENCIA

La palabra experiencia, tiene un doble sentido: significa, ensayo o realización de una cosa con el propósito de observar lo que ocurre, equivaliendo entonces a la palabra experimento. Pero el sentido que aquí queremos destacar es el de hábito de usar de las cosas, o, mejor aún, conocimiento adquirido con la práctica y que no puede encontrarse en los libros.

La lección de la experiencia, no nos la puede trasmitir nadie, sino que la hemos de adquirir por nosotros mismos, en fuerza de práctica. Aprendemos a andar, andando. A ningún niño, se le podría enseñar a andar de otro modo. Aprendemos a conocer los peligros, tropezando en ellos, pues no nos sirven de nada los consejos, efecto de la experiencia de los demás. Aprendemos un oficio, o nos adiestramos en una profesión, a fuerza de ir tropezando en las dificultades prácticas. Hace falta algo más que lo que nos entra por los sentidos, y siempre es insuficiente la información técnica.

Si un obrero experto en templar el acero, quisiera trasmitir -- a otros inexperimentados--, su arte, no adelantaría nada con describir con todo detalle y minuciosidad las dificultades de la operación. Cualquiera que siguiendo sus instrucciones intentara realizar la operación, no haría otra cosa que darse cuenta de que existen dificultades prácticas, que sólo se pueden conocer por la experiencia.

Al llegar al límite de su edad, un viejo, ha podido acumular mucha experiencia y desengaños. Pero si intenta trasmitir su saber a un joven, se encontrará con las mismas dificultades del que quiere hablar de colores a un ciego, o de timbres de voz a un sordo.

El conocimiento que proporciona la experiencia, no puede heredarse ni trasmitirse de unos a otros, sino que cada cual tiene que adquirirlo en fuerza de familiarizarse con la práctica. Acumulando lentamente las experiencias de todos los días, es como nos adiestramos en una profesión, dominamos un arte, adquirimos una convicción y llegamos a tener un concepto más o menos claro de la vida, de la sociedad y del mundo.

Si en la juventud pudiéramos tener las ideas de la edad adulta, no caeríamos tan fácilmente en los vicios y en los excesos propios de los pocos años. En esa época, no tienen ningún valor los consejos de los mayores.

Vamos a realizar un ensayo, a practicar por vez primera, un nuevo sistema de convivencia social. Para ello, llevamos ya en la mente, en la imaginación, la representación de lo que debe ser. Anticipadamente podemos conocer cuales serán las principales dificultades, y aun podemos llevarlas resueltas de antemano. Teóricamente, conocemos los cabos que es menester atar, y las líneas generales a que debemos sujetarnos.

Estamos por lo tanto, en el mismo plan que el profesional novato, o que el aprendiz de un oficio. Nos guía la afición, el entusiasmo, el tesón, que son las cualidades que al hombre le dan el triunfo. No podemos asegurar que la obra será perfecta, como no lo puede asegurar nadie que quiera ser ante todo sincero, y que no tenga empeño en engañar. La que sí procuraremos es que se ajuste lo más posible, al modelo que llevamos en la imaginación y lo que podemos prometer, es que procuraremos aprovechar la lección de la experiencia, para corregir sus defectos, y reparar las deficiencias propias de la torpeza.

El pueblo no puede aleccionarse de saber regirse por sí mismo, sin la mediación de los políticos. Nunca ha podido demostrarlo, ni nunca, tampoco, lo ha podido ensayar. Lo que sí puede afirmar, es que está decidido de una vez, a comenzar el aprendizaje, aprendiendo a pasarse sin mediadores.

El primer intento, lleva siempre el sello de la novatada, la muestra de la impericia. Pero siempre que se lo ha propuesto, el hombre ha conseguido superar sus obras, en una escala progresiva que nadie puede decir donde termina.

Para realizar el comunismo libertario, no tenemos que confiar en ningún redentor. Lo que otro haga por nosotros, nunca lo aprenderemos a hacer. Hemos de confiar exclusivamente en nosotros mismos, y en esa característica que preside al conocimiento humano.

I. PUENTE

Zarabanda macabra

El que mal empieza mal acaba. La república comenzó mal, acabará peor. Obra de monárquicos y de socialistas políticos, nació para salvar un régimen seriamente amenazado por la revolución. Hoy, del a su trayectoria antipopular, se alía al fascismo. El gorro frigio y la cruz svástica van de la mano a la luz del día. Nosotros veíamos ese maridaje ya en la penumbra, desde el 14 de abril de 1931. Los hechos sólo vinieron a darnos la razón, a comprobar que estábamos en lo cierto.

El retablo de las Cortes Constituyentes no fué más que un espejismo para cazar bobos; detrás de los bastidores Maese Pedro tiraba de los hilos. ¿Lo véis ahora, trabajadores españoles? Toda la prensa atruena con sus grandes titulares: Vivimos en una república sin republicanos, es decir, estamos en la madeja de una burda mentira. La idea tradicional de la "res publica", cosa de todos, no puede realizarse en los parlamentos ni por los cultores del principio de autoridad, sino por una socialización económica completa que haga de todos los seres aptos contribuyentes al bienestar colectivo y ponga en vigor esta única ley: ¡el que quiera comer que trabaje!

La "res publica" será la nuestra, el comunismo libertario. La otra, la actual, es sólo "res privata", cosa de unos cuantos, monopolio de oligarquías, coto cerrado para el gran número.

En Rusia ha muerto un hombre

(A. I. T.) El militante anarquista Nicolás Rogdaieff, muy conocido en los medios libertarios europeos de avanguerra, ha muerto en la ciudad rusa de Tachkent (Turquestán) donde se hallaba deportado por el gobierno bolchevique, después de haber sufrido tres años de prisión. Enfermo y carcelerido de medios para poder subsistir, nuestro compañero ha sido uno más en la lista de los que cayeron asesinados lentamente por los dirigentes rojos de Rusia.

Rogdaieff fué detenido en 1929, junto con otros muchos compañeros, acusado de mantener relaciones con los anarquistas refugiados en el extranjero, cosa que los dirigentes consideran como un crimen.

El encarcelamiento, el martirio y la muerte de Rogdaieff han pasado casi inadvertidos. Nuestra prensa se ha limitado a publicar unas líneas de información; la prensa del "único país socialista" no se atrevió a dedicar una sola línea al militante anarquista Lillecido.

Hubo, sin embargo, una época en que Rogdaieff gozaba de gran popularidad, en los medios revolucionarios rusos, por sus dotes de propagandista y organizador, por su valentía en la lucha contra el zarismo y por su gran espíritu de abnegación.

Rogdaieff nació en Biazán de padres intelectuales. Desde muy joven se apasionó por las ideas revolucionarias, lo que le valió la persecución encarnizada de los perros del zarismo. En 1900 marchó por primera vez al extranjero, donde trabó amistad con P. Kropotkin, E. Reclus y otros significados anarquistas de aquel tiempo, alentando definitivamente las ideas anarquistas. A su regreso a Rusia, en 1902, comenzó a militar con grandes bríos en Galitzia y en Ukrania, creando grupos anarquistas comunistas de estudio y de combate por lo que fué sañudamente perseguido por la policía. Desde allí marchó a Neyin donde organizó una agrupación libertaria, unificando entre los obreros y la juventud intelectual.

En el verano de 1903 marchó de nuevo al extranjero para efectuar el transporte de armamento y literatura clandestina con destino a Rusia, logrando efectuar tan delicada misión con gran éxito.

Al regresar a Rusia, organizó el primer grupo anarquista comunista en Ekaterinoslav. Descubierto por la policía, se vió obligado a huir al extranjero en 1904, pero los acontecimientos revolucionarios de 1905 le impulsaron a volver a su país, colaborando muy activamente en la labor revolucionaria. La sangrienta represión que siguió al fracaso de la revolución, le obligó a refugiarse en el sur del país, donde continuó desarrollando una gran actividad.

Con unos cuantos hombres armados se apoderó de una importante suma de dinero con la que montó una imprenta clandestina y procedió a la publicación de manifiestos y folletos anarquistas.

Poco tiempo después logró arrancar, de manos de las fuerzas encargadas de su custodia, a unos cuantos compañeros condenados a muerte. Tan audaz proeza le hizo popular en toda Rusia donde los elementos revolucionarios le designaban familiarmente con el remoquete de "Tío Juan".

En Sebastopol tendió un lazo a los policías encargados de efectuar un registro en el domicilio de su amigo Borissof pereciendo todos ellos a consecuencia de una explosión.

Rogdaieff no desatendía por esto la propaganda de sus ideas, con frecuencia organizaba también conferencias, logrando no pocos adeptos a las ideas libertarias con sus dotes de brillante orador.

Asistió al Congreso Internacional de Amsterdam en 1907 como delegado de los anarquistas rusos. Su discurso fué editado y distribuído clandestinamente en Rusia.

A su regreso a este país organizó la evasión de muchos anarquistas presos en los presidios meridionales. Una de estas evasiones fracasó y los camaradas evadidos fueron muertos por orden del gobernador. Rogdaieff, junto con otros compañeros, no tardaron en vengar tal infamia ejecutando al gobernador que tal orden dió.

En 1909 participó en la constitución de la "Federación Anarquista del Sur", marchando después al extranjero para organizar el paso de armas y literatura revolucionaria para Rusia. Esta vez no regresó al país hasta 1917. Unos años más tarde marchó al Cáucaso con la intención de trabajar en un establecimiento científico, regresando más tarde a Moscú. Se le había prohibido toda actividad política. Algunas veces, sin embargo, utilizó la tribuna del Museo Kropotkin para fustigar con su oratoria arrebatadora la venalidad y la corrupción de los *nuevos amos*, opresores y explotadores del pueblo.

En 1929 fué detenido y condenado a tres años de prisión, que cumplió recluído en el "aislador" de Sardal horrible presidio del que salió destrozado, enfermo, sin recursos y sin esperanzas. Deportado a Tachkent, allí murió.

¡Así obra la Justicia revolucionaria de Rusia!

Las persecuciones contra "Tierra y Libertad"

Las denuncias y recogidas contra nuestro vocero se multiplican. Los dos últimos números han sido objeto de ingratas caricias por parte de los guardadores de la "legalidad". Decíamos en ellos lo que el proletariado habría de hacer en caso de una intentona fascista. No se quiere que digamos nada al respecto. Parece que hay la firme intención de hacernos permanecer pasivos y mudos frente a los preparativos de los adoradores de la tiranía.

No estamos conformes con esa parcialidad. Mientras el gobierno favorece la propagación de los periódicos propulsores del fascismo, se persigue con saña a los nuestros por exhortar a la defensa contra ese retorno al medioevalismo bárbaro.

MARZO HEROICO

LA COMUNA REVOLUCIONARIA

París - 1871 - Thiers

Se ha cumplido un nuevo aniversario de la Comuna de París. Cuando era un acontecimiento aislado, el movimiento revolucionario, sobre todo los anarquistas, rememoraban esa fecha como el preludio de la gran comuna universal de todos los oprimidos. **Fué un comienzo de ruptura del principio centralista, de su organización local, sin más autoridad que la que locamente se quisiera tolerar e instaurar, es decir, fué un principio de supresión del Estado, de organización del trabajo, de reparto equitativo de los productos. Se quiso poner en práctica aquellos grandes principios de la gran revolución: libertad, igualdad, fraternidad, que no se habían realizado hasta entonces y no se realizaron todavía.**

El pueblo de París se mostró en esa ocasión de una grandeza sin límites, de una combatividad y de una abnegación que pocos pueblos han tenido. De ahí la sugestión ejercida por París a través de tantas generaciones como se sucedieron desde 1871, una sugestión casi mesiánica, como si los resortes que una vez han sido puestos en tensión extrema no quedasen en mucha **socasiones rotos.**

Se confiama en París, e nel París histórico de 1789, en el París heroico de 1871, y al rememorar la proclamación de la Comuna, se afirmaba la fe en la tradición de ese pueblo, se exaltaba la combatividad proletaria y se proyectaba un programa de superación: la Comuna libre, la confederación de Comunas libres de cada región, la asociación de esas regiones en cada nación y así sucesivamente hasta llegar a la confraternidad universal de los pueblos libres.

Pero desde el 18 de marzo de 1871 hemos tenido tantos acontecimientos, hemos visto de cerca tantos Thiers asesinos, tantos pueblos masacrados, que la Comuna, si no olvidada, no quedó en el primer plano del recuerdo revolucionario.

35.000 comunistas fueron masacrados por las tropas de Versalles: Thiers, Gallifet y sus asociados en la represión se han cubierto de sangre y han llenado de horror al mundo entero. La frase de Thiers sobre el exterminio de los lobos, las lobas y los lobeznos se ha cumplido al pie de la letra. Se fusiló en masa, a hombres, mujeres y niños; se llenaron todos los lugares de detención, siendo los más felices los que fueron a Nueva Caledonia.

35.000 combatientes de la Comuna cayeron en la defensa de París y luego, derrotados, en los fusilamientos ordenados por los tribunales militares. No se había conocido en la historia una hecatombe tan espantosa en defensa de una tiranía. Esa cifra lo dice todo.

Cronstadt - 1921 - Trotsky

A fines de 1920 y comienzos de 1921 el soviet de marinos, soldados y obreros de Cronstadt, el baluarte de la revolución rusa, las falanges que más se habían distinguido en la lucha contra el zarismo, comenzó a mostrase descontento de la política antiobrera de los bolchevistas y de su pretensión de someter los soviets a la dirección suprema del partido comunista.

El descontento fué creciendo a medida que se examinaban de más cerca los actos de la comisariocracia, y así surgió una consigna a favor de elecciones libres a los soviets, sin intervenciones extrañas a las fuerzas vivas de la revolución: los obreros, los campesinos y los soldados revolucionarios. La palabra era: ¡Todo el poder a los soviets! ¡Instauración del socialismo!

El partido comunista no quería los soviets libres, no quería ninguna institución que escapase a su contralor absoluto y absolutista. Vió en la reclamación de los marinos, soldados y obreros de Cronstadt un crimen de lesa patria. Los hombres que más se habían distinguido en la revolución fueron tachados de contrarrevolucionarios, y la tercera revolución, que aspiraba a la implantación de un régimen de soviets libres, fué calificada como obra de la contrarrevolución. Felizmente se han conservado todos los detalles, escritos, periódicos, documentos de Cronstadt de 1920-21, y al poco tiempo todo el mundo pudo advertir que el bolchevismo ruso había hecho de Cronstadt una nueva Comuna de París, en la que Thiers fué sustituído por Trotzky.

Cansados de sufrir provocaciones y vejaciones, y viendo que la comisariocracia no quería otra cosa que asentar féreamente su poder de partido, los marinos, soldados y obreros de Cronstadt, empuñan las armas y se manifiestan en abierta rebelión contra Petrogrado. Con un entusiasmo épico, el baluarte de la revolución de octubre se dispone a morir por los soviets libres.

La lucha fué encarnizada. El bolchevismo hizo dos frentes de batalla: uno con la calumnia infame, otro con las armas de combate más modernas. Trotzky triunfó después de varios días de lucha. Derrotó la Comuna heroica de Cronstadt.

16.000 obreros, soldados y marinos costó aquella masacre; la artillería de Petrogrado hizo estragos horribles. El 17 de marzo se da por exterminada la rebelión y el 18, con las manos cubiertas de sangre, los comisarios rojos celebran el aniversario de la Comuna de París y execran la memoria de Thiers.

Casas Viejas - 1933 - Azaña

No fué en marzo cuando Casas Viejas entró en la historia de la revolución proletaria. Es lo mismo. Cuando hablamos de Comunas heroicas, de represiones salvajes, de personajes tétricos que afirman el principio de autoridad sin escrúpulos, sin remordimientos de conciencia, a sangre y fuego, nos acordamos de Casas Viejas, como nos acordamos de Cronstadt y nos acordamos de la Comuna de París.

Thiers, Trotsky, Azaña, serán inolvidables. Han conquistado un puesto en la historia de la revolución: el puesto de verdugos. Nombrarlos a ellos es poner ante los ojos de las nuevas generaciones charcos de sangre, ruinas, desolación, terror. Casas Viejas no ocstó 35.000 víctimas, como el París de 1871, no costó tampoco 16.000 como el Cronstadt de 1921; costó solamente unas decenas de trabajadores, lo suficiente para hacer inolvidable el nombre del responsable máximo de aquella expedición punitiva de la segunda república.

TIEMPOS NUEVOS

El fracaso de la Democracia

Decía en mi anterior artículo, que sólo dos caminos existen en la actualidad a seguir: fascismo o revolución social. Uno de los países, en que aún no se había pasado por la experiencia de "la Democracia" era España. El régimen feudal-religioso, aristocrático, militar, tenía aquí su máxima condensación. Tras una historia larga de fracasos y tropelías, faltaba por ensayar "la Democracia". Sólo así, se podía esperar de retrasar el advenimiento de la revolución social. El pueblo esperaba de la República, aliada con los socialistas, milagros de progreso. Pero andando el tiempo, la realidad desnuda, tenía que aparecérsele. Y esta realidad, era la crisis económica nacional e internacional, trayendo como secuela, los atropellos sin fin verificados por "la Democracia" en defensa de los privilegios de los que todo lo tienen contra los que nada poseen. Después de tres años de imperio de "la Democracia" ningún problema hase solucionado. Y desde entonces, el 14 abril 1931, han tenido lugar en Europa, dos altos hechos del fracaso de "la Democracia". Primero, El advenimiento de Hitler al poder en Alemania. Segundo, la última intentona del socialismo austríaco. En España, dos hechos más. Primero, el triunfo de las derechas por abstención de las masas obreras, en las últimas elecciones, de diputados a las Cortes. Segunda: La rebelión del 8 de diciembre último, en casi todo el país. Estos cuatro importantes acontecimientos son para mí, el meridiano de la bancarrota democrática. Podrá el fascismo de Dollfuss o Gil Robles, tomar el poder, pero ya la última etapa de ilusión por que ha pasado el proletariado, "la Democracia", está terminada, recorrida definitivamente. Y las fuerzas de reacción, vuelven a tomar en su mano, las riendas del poder, como en los mejores tiempos del milenio. Pero no olviden ni un momento, que la historia sigue su curso implacable. Que con "Democracia" o "Reacción" el capitalismo camina vertiginosamente hacia su desaparición.

El deseo de emancipación total; la cultura relativa de la clase obrera; las contradicciones de la economía burguesa, son arietes poderosos contra los cuales, es imposible escapar.

Cualesquiera incidente, cualesquiera circunstancia, será dentro de un año, dos o diez, la chispa que hará saltar el incendio voraz de la civilización actual. ¡Qué importan un lustro o tres, para el largo recorrido que la humanidad ha verificado! Dos mil, tres mil años, que forcejeamos incesantemente por liberarnos. Ahora, tocamos casi al fin de la monumental batalla entablada. ¡A perseverar todos en ella, pues apesar de algunos eclipses momentáneos en el triunfo de la revolución social, qué puedan sobrevenir, ganaremos si persistimos!

FRANCISCO PELLICER

Cárcel Celular, Barcelona.

"La catástrofe alemana"

por A. Muller Lehning

Editado por TIERRA Y LIBERTAD se pondrá en venta dentro de pocos días el interesante trabajo del compañero Müller Lehning, sobre la caída de la socialdemocracia y el comunismo en Alemania, el significado del triunfo del hitlerismo y las lecciones de la derrota del proletariado alemán.

Precio del ejemplar, un folleto de 32 páginas, 0'20 ptas.

Por cantidades para agentes y paqueteros, el descuento habitual.

ENTRE REJAS

De la cárcel de Valderrobles

120 compañeros hacinados

Implantamos el Comunismo libertario en Beceite, en ocasión del movimiento del 8 de diciembre, sosteniéndonos dos días y demostrando a nuestros opresores que no matábamos a nadie y no maltratamos a quienes nos habían hecho toda su vida tanto mal.

Quemamos todo el archivo municipal, todos esos papeluchos emborronados de letra notarial, producto de mucha sangre proletaria, urnas, depósitos de la dignidad humana en forma de papeleta electoral, en fin, todo eso que hace "sagrada" la propiedad por la legislación de unos hombres "vivos" y tiranos, guardando todo aquel libro que pudiera ser útil a la elevación de la cultura del pueblo.

Después de desarmar a todos nuestros enemigos, lo cual logramos sin una violencia, porque todos temblaban y lloraban, y quien se enteraba de lo que pasaba antes de que llegaran los revolucionarios a sus puertas, mandaba recado para que a ellos no les "hicieran" nada, y se pasara a recoger sus armas.

Hubo un cacique que, gorra en mano, se llegó al local social revolucionario, demandando: "Señores, comprendo que no se han podido portar mejor y estoy satisfechísimo de lo que han hecho. Y como representantes de la autoridad que son, ruego de su benevolencia me faciliten una especie de pase, pues tengo que ir a Zaragoza por un hijo que allí tengo enfermo". "Ponte la gorra y trátamos de tú; nosotros no somos ninguna autoridad: todos somos iguales." "Pues si es así: ¡Viva el comunismo libertario"!

Y como era cierto lo del hijo enfermo, le hicieron lo que pedía.

Y ahora que creen que nos han vencido, que su terquedad no les deja ver que la historia se repite... ahora esta burguesía inmunda, oprime los tornillos represivos con un furor vesánico.

Pueblo de 1.700 habitantes. Sufrieron prisión unos cuantos días, 200 trabajadores y cargamos con un proceso 120 para que los Tribunales de urgencia satisfagan los apetitos de aquella burguesía que lloró de miedo a la vista de la Revolución...

La miseria se enseñorea de los hogares y es la obsesión de muchas mujeres y niños; allí no ha quedado ningún trabajador digno. Cárcel en Beceite no había. ¡Pero no importa! Cincuenta trabajadores han sido encerrados en la escuela primaria y los niños. ¡es igual que no vayan a la escuela, se necesita para cárcel de hombres honrados! 33 estamos en esta cárcel de partido, cuatro en Teruel y los restantes en Montalbán; cinco compañeros se fugaron de las garras del opresor y no sabemos donde paran.

Y otro caso denigrante es que en Beceite hay una cooperativa con 30.000 pesetas de comestibles, la cual estaba al margen del Sindicato y porque pertenecíamos a ella los del Sindicato, la han clausurado y el pueblo se muere de hambre. Hace cerca de ¡tres meses! y la clausura pesa en este medio que podría aliviar la angustiosa situación.

Y nada más, camaradas, vivimos alerta y nuestro ánimo no decae, siempre estaremos a la altura que las circunstancias aconsejen.

Respecto a esta cárcel estamos malísimamente.

Somos ciento veinte compañeros en un montón. Se nos hace vivir en un sitio que no nos corresponde a metro cada uno, teniendo que comer allí, dormir y hacer todas las necesidades, habiendo de soportar ese vaho acre y maloliente que se produce con 120 hombres apiñados y faltos de higiene porque se nos priva de ella.

El rancho es malísimo, tanto por el mal comestible como por la forma de condimentarlo; hasta el ranchero cree que no somos hombres porque somos presos.

¿Y leer? La Vanguardia, Luz, Heraldo, nos han dicho que no los podemos leer.

Sólo se permiten las lecturas prostitutas, insípidas, para corromper el espíritu.

Hemos protestado y no se han dignado contestarnos.

No por eso decaen nuestros ánimos.

Un saludo fraternal de todos los compañeros de esta cárcel, deseando que hagáis la labor que los momentos requieren. ¡Siempre adelante!

E. C.

Pro víctimas de Bujalance

Ya va para dos meses a raíz del glorioso movimiento libertario del pasado 8 de diciembre, que se constituyó en esta una Comisión pro-víctimas y familiares de las víctimas del heroico pueblo de Bujalance.

Trabajadores: Ayudemos en lo que nuestras escasas fuerzas nos permitan a los hijos, padres, hermanos y compañeros que en el mayor desamparo lloran la ausencia de los seres queridos que en el lejano presidio esperan ansiosos y optimistas la hora gloriosa en que los que quedamos en la calle rompamos las barreras que los separan del mundo.

Mientras tanto practiquemos la solidaridad, sentimiento el más noble y superior que eleva y dignifica y única arma que nos queda a los trabajadores para hacer más llevadera la miseria y el dolor de millares de hogares asolados por las huestes de la reacción.

Giros y correspondencia: Antonio Ramos, Francisco Ferrer, 1, Almodóvar del Río (Córdoba).

La población española y su distribución

Es importante el conocimiento de la población española, pues los problemas de la reconstrucción no serían exactamente los mismos si el territorio nacional sólo contase diez millones en lugar del doble.

Los alimentos, tierras, minas, viviendas, etc., no son ilimitados y sobre todo es preciso que se acrecienten, no como en otros tiempos, conquistando nuevos territorios, sino intensificando los cultivos en los antiguos, pidiendo a la industria y a la técnica lo que no puede dar la naturaleza espontáneamente.

El índice del desarrollo de un país no se mide por su población agrícola, sino por su población industrial. En países fértiles y de fácil cultivo, como el Canadá, con una décima parte de la población en el campo se pueden abastecer plenamente las necesidades de la población. En España podría duplicarse esa suma y exigir para la agricultura un 20 por ciento de su población; del hecho que haya más ha de culparse a la ignorancia, al régimen económico vigente, al escaso desarrollo de la industria.

España se encuentra relativamente retrasada en todo, en agricultura, en industria, en el transporte, en la cultura. La revolución debe realizar en pocos años un salto hacia adelante prodigioso, construyéndose un instrumental técnico de que carece, transformando los métodos de cultivo de la tierra, repoblando sus bosques, recogiendo hasta la última gota el agua de sus ríos para los riegos, multiplicando los caminos y carreteras, convirtienod en tierras productivas los desiertos de sus mesetas, etc.

Por otra parte su población es bastante numerosa como para conseguir grandes cosas en pocos años. Calcúlese lo que el enorme aparato represivo, guardias civiles, guardias de asalto, policías, guardias rurales y urbanos, personal de la magistratura, empleados del ministerio de la Gobernación, en fin, todo el mecanismo de la defensa policial y judicial del privilegio capitalista podría llevar a cabo si se dedicase a repoblar los bosques, a fomentar la arboricultura, a inundar de árboles frutales los bordes de todos los caminos, los ejidos de todos los pueblos. Con sólo cinco años de trabajo regular en ese sentido, España se convertiría en un vergel, sus bosques mantendrían la humedad del suelo, facilitarían las lluvias, harían de la fruta un alimento común.

Dedíquese, por ejemplo, el equivalente a las fuerzas improductivas del ejército y la marina a construir canales de riego, embalses de agua, diques, etc., y dígasenos si el aspecto del territorio español, de árido que es no se convertiría en un lugar delicioso, donde con un trabajo agrario mucho menor y más descansado que el actual se obtendría doble cosecha.

Y apenas nos referimos al trabajo de 350.000 hombres hoy consagrados a defender la caja de caudales de los ricos, a poner trabas a toda labor fecunda que no sea al mismo tiempo controlada y renditiva desde el punto de vista capitalista.

Pero el parasitismo es infinitamente más grande.

La población española puede calculadse en 24 millones de habitantes.

En 1930 la natalidad era calculada en 28,8 por 1000; la mortalidad en un 17,8 por 1000. El crecimiento anual absoluto de la población española fué de 0,61 por ciento en el período de 1800-1870, de 0,52 en el de 1870-1910 y de 0,65 en el de 1910-30.

Una tendencia a vivir sin trabajar, muy humana por lo demás, se advierte en todos los tiempo en España, tendencia que se ha puesto de relieve demasiado por los observadores superficiales y ha creado una fama especial en torno al español.

Pero esa tendencia es la propia de las clases privilegiadas, pues sus obreros y campesinos son excesivamente laboriosos y nosotros que los conocemos en muchos países, no podríamos sostener la tesis de una inferiridad cualquiera, desde el punto de vista de la habilidad, de la resistencia, de la constancia en el trabajo. Se encuentra a los españoles en las fábricas más modernas de Estados Unidos, en las pampas argentinas, en todos los lugares de trabajo del mundo y en todos los climas, a la par de cualquiera. Si en algo se distinguen, es quizás por su mayor espíritu de independencia, por su mayor propensión a la rebeldía. Por eso se le han cerrado en algunas partes las puertas, no por inferioridad para el trabajo.

En el censo de Campomanes de 1787 había sólo una quinta parte de la población en funciones económicas útiles. En cambio se contaban 481.000 hidalgos pagados de su abolengo, 189.000 clérigos, 280 mil criados.

Censos posteriores pueden modificar las denominaciones, pero siempre encontraremos a una parte de la población eludiendo todo compromiso con el deber de ganar el pan con el sudor de la propia frente; y mientras el régimen económico y social no varíe de un modo radical, no hay que soñar con que ese parasitismo pueda ser suprimido.

En 1915 en las 49 capitales de provincia y en los 40 municipios de más de 30.000 habitantes había 4.616.633 habitantes o sea el 23 por ciento de la población. Aumentó desde entonces ese porcentaje, indudablemente, pero no obstante aún es superior la población del campo a la de las ciudades.

Para ilustrar el significado de la distribución de la población, he aquí las condiciones de Francia:

En 1789 su población rural era de 26.363.000; su población urbana de 5.709.270. Por cada cinco habitantes que había en la campaña no habitaba más que en la ciudad.

En 1921 la población rural y la urbana se equilibran.

En 1926 la población agrícola no representa más que un 37 por 100 del total. De 1921 a 1926 la agricultura francesa perdió casi un millón de trabajadores que acudieron a las ciudades a ofrecer sus brazos a la industria.

En 1919 había en España 406 mil personas dedicadas al comercio y al tráfico; en 1920 llegaban a 644 mil; en este último año el porcentaje correspondiente a la industria y a la minería era de 21,3 por ciento; muy inferior, como se ve, al de casi todos los países europeos.

La población española está agrupada en 46.082 núcleos, desde ciudades de un millón de habitantes a caseríos de una docena o dos de personas. Hay 284 ciudades, 4.669 villas, 16.300 lugares, 13.211 aldeas y 11.618 caseríos.

Otra distribución merecedora de tenerse en cuenta el primer tiempo de la revolución es esta: Se divide España en 527 partidos judiciales, en 12.346 distritos municipales y en 9.260 Ayuntamientos. Aun cuando la futura estructuración tendrá un fondo más económico que geográfico-político, la realidad actual debe ser conocida.

Comparando la población censada en 1910 con la actual, estimamos en 10 millones de personas las que en España están en edad de trabajo, desde los 18 a los 50 años. De esa cifra no hay en la actualidad cinco millones dedicadas a una labor socialmente útil en el campo y en la industria, y eso que incluimos también a los desocupados.

No contamos para el porvenir inmediato como población productiva a los niños menores de 18 años y a los ancianos de más de 50.

Los 9.260 municipios tienen esta población aproximada, según las cifras de 1920:

25 municipios no pasan de 100 habitantes;

1325 municipios oscilan entre 100 y 300;

1078 municipios pasan de 300 sin llegar a 500;

2243 municipios oscilan entre 500 y 1000;

1697 municipios oscilan entre 100 y 2000;

749 municipios oscilan entre 2000 y 3000;

700 municipios oscilan entre 3000 y 5000;

523 municipios oscilan entre 5000 y 10000;

284 municipios pasan de 10.000 y de ellos sólo 9 tienen más de 100.000 habitantes.

La cifra media de 43 habitantes por kilómetro cuadrado es demasiado alta para un país agrícola y demasiado baja para un país industrial.

En resumen, la población española dentro del capitalismo es excesiva; y la pequeña válvula tenida hasta aquí de la emigración, no puede contarse en lo sucesivo; por consiguiente la población aumentará, no obstante lo que la miseria, la tuberculosis, puedan ralear las filas.

Dentro del régimen actual no hay más perspectivas que las de las privaciones crecientes, la opresión y la esclavización cada vez mayor de los que trabajan.

En una economía socializada no habrá individuos improductivos; todos tendrán una tarea que realizar y podrán elegir esa tarea en límites amplísimos. Los cuatro o cinco millones de seres que hoy se desloman en la industria, en el campo, en la mina, en la pesca para llevar un mendrugo a su hogar y abastecer la mesa de los funcionarios del Estado, de los intermediarios del comercio, de los señores de la industria, de los rentistas, cobradores de cupones de la deuda, etcétera, etc., verán automáticamente duplicado su número. Ya por ese solo hecho es indudable que el alivio se hará sentir en el acto. Si todos comen es justo que todos trabajen.

Pero además el alivio será de año en año más notable si se realizan las obras públicas de riego, de comunicaciones y transportes, de laboreo de los minerales, de fabricación de toda especie, de repoblación forestal que tanta urgencia tienen.

No hay en el pueblo español ninguna inferioridad para el trabajo moderno. Que lo digan los centenares de millares de emigrantes de todas las regiones de la península a quienes se encuentra en todos los países de América y en los de Europa en donde les fué posible encontrar ocupaciones. Están a la altura de cualquier otro obrero o de cualquier otro campesino. ¿Por qué no habrían de estarlo en España?

D. A. DE S.

Actividad juvenil

A moverse tocan, juventud

Hasta hace muy pocos días, el fascismo parecía un sueño, una quimera. Pero, después del 9 de diciembre, cuando el enemigo del proletariado ha creído derrotado a éste, cuando cree que no podrá levantar la cabeza jamás, ellos se yerguen desafiadores como si ya no hubiera quien fuese capaz de responderles.

La prueba fehaciente es la proyectada reunión de todos los jóvenes fascistas de la J. de A. P. en el Escorial, la forma de organización que señalan y la clase de uniforme y saludo que se establece.

Lo que ayer creíamos imposible, merced a las debilidades, a las traiciones y cobardías de los "gobernantes", es una realidad. Y frente a esa realidad, frente al peligro, frente a la amenaza que para nuestras libertades significan, queremos fijar bien la atención, queremos que los jóvenes se desperecen, se yergan y se dispongan a la lucha para reñir la batalla entre los enemigos de la libertad y los que vamos en pos de ella, entre los privilegiados y los desposeídos, entre los aspirantes a tiranos y los que vamos tras la derrocación de toda tiranía. En una palabra, que frente a una organización retrógada, compuesta por privilegiados hemos de oponer la nuestra, que representa la lucha por la razón, por la justicia y por la libertad.

Ya no es cuestión de discutir, de decir bellas frases; oponer a la reacción una barrera, un muro donde se estrellen, donde queden diezmados es de suma urgencia.

No es momento de teorizar. Es momento de practicar, de coordinar la fuerza, de colocarnos en situación estratégica favorable para arremeterles, para derrotarlos, para hacerlos desaparecer como clase.

La demostración que pretenden hacer en el Escorial, más bien que escribir sobre ella, sería cuestión de impedirla, de destruirla, de anularla pero con argumentos contundentes. No se puede permitir, no debemos tolerar tamaño desafío; ello daría margen para otras manifestaciones que luego quizá seríamos impotentes para deshacer.

Hemos de hacer como los buenos cirujanos. Cuando hay un miembro gangrenado lo amputan para evitar el contagio de los buenos. El fascismo, la reunión del Escorial, representa la gangrena y no nos queda otro camino si queremos evitar males mayores que amputarlos, seccionarlos de la vida normal. Permitirla, sería tanto como aceptar un mal que no tardaríamos en sentir sus efectos.

¡Jóvenes! A las provocaciones de los fascistas, al despliegue de banderas, al saludo marcial, al uniforme de esta gentuza, opongamos nuestras convicciones, nuestro ardor revolucionario, nuestra bravura mil veces probada.

Al monstruo fascista no hay que dejarlo levantar la cabeza. Si trata de alzarla, hay que pisársela, hay que magullarlos, hay que darles su merecido.

El peligro máximo para las libertades del pueblo, es el fascismo. Frente a él todos en pie. ¡Que no consiga manifestarse! Sería un baldón, una vergüenza para todos.

HABLA UN JOVEN

CONTRA EL FASCISMO

La "Falange Española" y las "Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista" (J. O. N. S.) se han unido para que sean más fructíferas sus luchas pro implantación del fascio en España. Todos conocemos su avance internacional y todos sabemos que el fascismo preconizador de un nacionalismo rabioso, será el origen de una cruenta guerra mundial.

En España, a pesar de los que crean lo contrario, los fascistas son muy numerosos y están bien armados. Y de la posibilidad que existe de su triunfo aquí, nadie duda.

El Gobierno, con su actitud pasiva ante las provocaciones fascistas es el camino abierto para la implantación del fascio. ¡Y por fuerza tiene que serlo! El capitalismo antes de verse derrumbado por completo quiere sostenerse con los puntales fascistas.

Nosotros, como jóvenes revolucionarios y conocedores de las argucias de los partidos políticos, lo aceptamos, pero en la calle. En secretarías de sociedades y sindicatos, no. Por lo alto no queremos nada. Ha de ser por lo bajo, en las calles y plazas de los pueblos y ciudades. Nosotros en ellas estamos. Los jóvenes comunistas y socialistas si sienten deseos de combatir al fascio allí nos encontrarán. Los jóvenes libertarios jamás faltaron a la cita que dieron. Y de estar todos en la calle, guiados por un mismo deseo, se formará el frente único antifascista. Y entonces nadie habrá que nos venza, porque la unión hace la fuerza. Pero ¡ojo!, a la cita no hay que acudir con las manos en los bolsillos. Ellos están bien preparados. Y tened en cuenta que vamos a la ofensiva. Inútil decir más.

Después, es indudable que los burgueses nos tildarán "de asesinos y pistoleros". No importa. Acostumbrados estamos a esos calificativos. Ellos son merecedores únicos de estos, porque sus fortunas están hechas a base de asesinatos, crímenes y robos. Además, ¿no son ellos los alentadores del fascio? ¿No han partido las provocaciones de éste? Pues, ¡adelante!

¡Jóvenes libertarios, comunistas y socialistas! ¡Estudiantes revolucionarios! ¡Todos en bloque, a la calle, a destruir las huestes fascistas!

ANGEL GRAO

De la captación proselitista

La propaganda de nuestras ideas entre los jóvenes, como entre las mujeres, entre los obreros y entre los campesinos, debe adaptarse a ciertos imperativos de sugestión psicológica, especial en cada uno de los casos. Fijémonos, concretando, en el fracaso que quiero calificar de estrepitoso, de nuestros propagandistas en el campo. En lo que afecta a Cataluña, la desproporción proselitista entre la ciudad y el campo es enorme. Y ello a nada es debido sino al poco tacto y nulo sentido de comprensión en el enfocar de la propaganda. Todos los oradores que hablan al campesino proceden de la capital, donde en un noventa por ciento se ignoran los problemas que apasionan al campesinado. El lenguaje de estos oradores, sus atavíos, la forma de producirse, chocan por sugestión con el particular modo de ser de nuestros compañeros parias de la gleba, y cuyo resultado inmediato es moverles a desconfianza. Y en plan de ésta, todos los floreos verbales, toda la dinamita tribunicia cae en saco roto. Con el dinero y tiempo empleado en propagar de esa guisa, nuestros campesinos hubieran podido pagar *en contante y sonante* el precio de su manumisión.

El obrero puede y más que poder, debe ser un complemento para el campesino, como éste para aquél, el "viejo" para el joven y el joven — no faltaba más — para el "viejo". Pero en cuanto a la *iniciación*, los seres tienen depositada su confianza en aquello que vive su ambiente. En cambio, de la *extrañeza* se pasa insensiblemente a la *desconfianza* y de esta a la *hostilidad*.

En el caso de la captación proselitica entre los jóvenes, éstos ven en el "viejo" sermoneador de virtudes, un fraile penitente; un lujurioso arrepentido a quien el temarras podrá haber sido en su vida bien con Dios. Nuestro "vejete" de marras podrá haber sido en su vida un lirio cárdeno o un fruto de bendición, pero ese olor a santidad sabe a ridículo en nuestros jóvenes cuando no emana del ejemplo vivo de un joven serio, cariñoso, jovial, audaz y estudioso. Este será acogido entre los jóvenes con muestras inequívocas de simpatía, verdadera palanca de Arquímedes puesta al servicio de una causa.

En manos de los propios jóvenes está el medio de captación más contundente de una juventud cuya importancia intrínseca es incalculable puesta al servicio de la anarquía.

J. P. Y RATS

Valor no reconocido de la juventud

A la Juventud, dentro del campo anarquista no se le da el valor positivo que en realidad debiera dársele, y sobre todo no se le da la independencia que necesita para llevar a cabo el cometido encomendado a las Juventudes, o sea el de propaganda y captación.

Los diferentes partidos políticos, que en su seno agrupan a la juventud, los tienen meramente para encumbrar a jefes y santones, sin dejarles que piensen por sí solos, pues van a remolque de los "amos y señores", es decir son "máquinas ejecutantes" de lo que mandan los jefes de partido, prueba de ello lo tenemos a principios de siglo con los "Jóvenes Bárbaros! los cuales acaudillados por Lerroux, le sirvieron para conquistar el sitio que hoy detentan en la política los célebres "escamots" que han dado un do entre los jóvenes con nuestras hoy detenta en la política; los cé prestigio dentro de la Esquerra a Dencás, que como médico ni como político nunca había tenido; los comunoides con sus disciplinadas y aborregadas "juventudes rojas"; los fascistas con sus no menos dóciles y creyentes juventudes. Todas estas masas juveniles van a remolque de los políticos por su falta de iniciativa propia, ya que lo que ejecutan es impuesto por los eternos mandones.

Pero ahora bien, esta Juventud que se desenvuelve dentro de los medios anarquistas con una mentalidad puramente libertaria no se le puede ni se le debe tratar como hacen todos los partidos políticos con sus respectivas juventudes, pues estos jóvenes que acuden a nuestro campo no precisamente vienen para tener tutores ni mentores y mucho menos jefes, pues muy al contrario acuden con ansias de libertad, pero de verdadera libertad. Algunos compañeros y en estas mismas columnas han dicho o han dejado entrever que las juventudes deseábamos apartarnos de la F. A. I. Lamentable equivocación; estamos muy bien dentro de la organización específica y prueba de ello es que no nos desentendemos de ella, pero sí pedimos que se respeten nuestros acuerdos y nuestras iniciativas, de lo contrario se nos obligaría "a ser independientes"; no se crea con esto que haríamos una labor contraria a la de estos camaradas ni mucho menos, somos para la revolución y a ella nos debemos, pero no podemos pasar por el estrecho marco que quisieran algunos camaradas.

Algunos camaradas, para dar un justificante a la imposición que pesa sobre nosotros y refiriéndose a los deportes, dicen que el deporte es una pérdida de tiempo y que va muy bien la cultura física pero que descuidamos otras cosas de interés". Y esto no es verdad, compañeros, pues la juventud sin perder el tiempo y sin descuidar ningún problema, organizamos jiras que a la par que nos sirve de expansión, atraen a una infinidad de jóvenes desconocedores de nuestros credos sociales.

En fin, compañeros, yo creo que la juventud no puede permitir imposiciones de parte de nadie, pues antes de barrer la casa ajena debemos tener limpia la nuestra, pues de lo contrario, poca labor haremos.

TARZAN

LLAMAMIENTO

El fondo de socorro de la A. I. T. a los anarquistas y anarco-sindicalistas presos y deportados en Rusia, acaba de editar unas tarjetas postales con la fotografía del compañero Rogdaleff. El producto de la venta de dichas postales será dedicado, íntegramente, a socorrer a nuestros compañeros presos o deportados en Rusia. Sin nuestra ayuda solidaria estos camaradas perecerán en las mazmorras bolcheviques.

¡Compañeros! Cada tarjeta postal vendida, cada donativo recibido por el fondo de socorro, significa un trozo de pan para nuestros compañeros perseguidos y para sus hijos. ¡Ayudadnos! Los grupos anarquistas y organizaciones obreras pueden hacer los pedidos de tarjetas y el envío de fondos a la siguiente dirección: Albert de Jong, *Haarlem*, Holanda.

En el momento de escribir estas líneas recibimos la noticia de que nuestro viejo compañero Hovatski Kaldanoff, amigo íntimo de Rogdaleff, que se hallaba desterrado en Orel se ha suicidado. También nos informan de que el joven camarada Kulikoff ha muerto prematuramente en Siberia. En breve informaremos sobre estos dos casos. (A. I. T.)

¡Jóvenes!

En pie contra el fascismo. Hay que aplastarlo.

Alegoría en colores. Precio 1'50 pesetas

De la cárcel de Alcalá de Guadaira

Perseguido siempre, siempre maltratado y encarcelado, como si una maldición milenaria pesase sobre su existencia joven, el bueno e inolvidable camarada Francisco Sánchez Alcaraz, víctima, una más, del "Dios Capital", ¡ha fallecido! Sus veintitrés años de existencia dejan una huella histórica a su paso por el mundo, dejan un simbólico recuerdo de abnegación, de lucha, un sendero recto, una pauta, un camino regenerador que habrán de seguirlo los que quedan.

Francisco Sánchez ha muerto; su obra, empero, queda con nosotros, entre nosotros, como algo que jamás borrará la vileza humana, ni la iniquidad de los hombres. Su vida fué un eterno calvario. Muchos meses de encarcelamiento, horribles palizas, malos tratos... para salir de la celda imposibilitado para vivir, para morir a una edad temprana, para hacernos maldecir coléricos y llenos de rabia una vez más esta vida miserable, este mundo criminal. Su padre, Francisco, víctima también de la "histórica civilización", murió en Utrera, ¡en la cárcel! como muchos... *"igual que muchos"*... y desde entonces la rebeldía de sus hijos creció más y más. Y entretanto una madre anciana, buena, muy buena como todas las madres santas saben serlo, llora, sin más consuelo, sin más esperanza, que en la promesa de un mañana venturoso en que "su José" salga de la cárcel... porque José también está preso, por nada, sin haber hecho nada... *como todos*.

Mi Francisco, tan bueno, tan joven, tan noble... ¡y lo han matado! ¡lo han matado! ¡¡Asesinos!! ¡¡Asesinos!! y mi José ni siquiera pudo darle el último beso, el último adiós... ¡¡Asesinos!! ¡Asesinos! ¡Asesinos... y llora con lágrimas de tan profunda amargura, que, ante la impotencia, nosotros también lloramos... y decimos como ella. ¡Asesinos! ¡Malditos! Y pensamos que todos estos hechos, consumados con premeditación y alevosía, claman, exigen, una rápida satisfacción, pero entretanto... así se va la vida.

C. VEGA ALVAREZ

Notas y comentarios

REINOSA. LA MORALIDAD DE UN "PATER"

En las primeras horas de la tarde del sábado día 17 circuló por toda la ciudad el rumor de que en el Sindicato Católico se estaban cometiendo inmoralidades.

Muy pronto las inmediaciones de aquel local se vieron concurridas por el pueblo que hacía toda clase de comentarios.

El hecho es el siguiente:

Casi todas las tardes el "Pater" llamado Fortunato se dirigía al Sindicato Católico y al poco rato muy sigilosamente, huyendo de las miradas de todos, penetraba en dicho centro la niña de 11 años Pilar Barón. Las puertas se cerraban y solos quedaban dentro el cura y la niña.

La tarde de referencia fueron sorprendidos por los que ya sospechaban lo que hacían durante mucho tiempo. Al salir la niña la interrogaron quedando avergonzada y sin contestar a las preguntas que se le dirigían.

Al salir poco después el "Pater" faltó poco para que no fuera linchado por el público justamente indignado del proceder crapuloso de quienes hipócritamente pregonan una virtud y una moralidad que no sienten ni practican.

F. A. I.

MOVIMIENTO ANARQUISTA

Comité Pro-Presos Regional de Andalucía y Estremadura

En cumplimiento de nuestro deber tomamos la pluma con el propósito de indicaros la necesidad que tenemos de cumplir como seres conscientes y hombres de corazón en los instantes que se avecinan. No quisiéramos insistir sobre el asunto, pero como el recuerdo jamás se ha borrado ni borrará de nuestra mente, por las huellas tan profundas que dejó en todo nuestro ser, y que como pesadilla tremenda y horrible pesa sobre todo el pueblo español, no quedaremos satisfechos mientras no hayamos conseguido que la justicia triunfe sobre todas las males artes de aquellos que de la calumnia, la hipocresía y la maldad hicieron escalones para alcanzar la victoria.

¡Casas Viejas! He ahí el asunto que motiva estas líneas. No queremos detallar, como en otras ocasiones ya hicimos, los hechos feroces acaecidos en dicho pueblecillo. Nuestro principal deseo es advertiros de la necesidad que hay de que los compañeros encartados en este monstruoso proceso se vean libertados de las cadenas que los aprisionan.

Trescientos compañeros, trescientos trabajadores honrados, trescientos hermanos nuestros están amenazados de pudrirse en los presidios, trescientos padres de familia se hallan próximos a ser enterrados en vida.

Catorce meses llevan estos compañeros recluidos en las cárceles, catorce meses en el odioso penal del Puerto de Santa María, catorce meses, que si nosotros no prestamos el debido apoyo, la necesaria solidaridad se convertirán en catorce años, en veinte años, en encierro para toda la vida.

Dentro de pocos días, en este mes de marzo, tendrá lugar la vista de este proceso. Nosotros reclamamos el apoyo moral y principalmente material de todos los hombres de corazón noble, de todo ser amante de la justicia, de toda persona honrada.

Después del crimen cometido, de la injusta prisión sufrida por estos trescientos hermanos, el abstenerse de prestar auxilio, el no colaborar a la liberación de ellos, sería un doble crimen, sería el golpe más rudo que pudieran recibir unos hombres que no vacilaron en dar su libertad y su vida en bien de toda la humanidad.

Como comprenderéis, este proceso, por su naturaleza, por el número de encartados, requiere un gasto extraordinario de abogados y demás cuestiones judiciales.

Este comité cree que el proletariado sabrá responder una vez más con gallardía y entusiasmo para no dejarse arrebatar la presa que la justicia histórica tiene entre sus manos.

No olvidar, pues, que la vista se celebrará en este mes.

Nota. Para giros y correspondencia a nombre de Juan Casares, [illegible], 3, Sevilla.

Llamada fraternal

¡Compañeras! Es hora ya de que arrojemos lejos de nosotras este egoísmo que sirve muchas veces de coacción a los hombres y los imposibilita para la lucha cuando más necesidad se tiene de sus esfuerzos, es hora ya de dejarnos de sentimentalismos y romanticismos estúpidos, perjuicios de la sociedad burguesa y de demostrar que las mujeres del pueblo también queremos ser libres.

Pero la Libertad, compañeras, no se obtiene abandonándonos con las dulzuras y la felicidad que nos proporciona la cooperación y la afinidad de ideales con nuestros compañeros, ni tampoco discutiendo desde una tribuna ni gritando desde las columnas de un periódico.

¡Compañeras! Las que amamos a la Libertad, las que queremos ser libres debemos salir a la calle y luchar al lado de los hombres, infundiéndoles ánimos con nuestras palabras y nuestros hechos.

Demostremos de una vez que somos anarquistas por iniciativa propia, no porque lo sean nuestros padres, nuestros hermanos o nuestros compañeros, sino porque lo somos nosotras mismas. Seamos libres dentro del hogar emancipándonos antes que todo de la tutela paterna, hagamos valer nuestros derechos de seres humanos, no seamos las compañeras obedientes, buenas y sumisas, que se inclinan ante la voluntad del tirano ni seamos tampoco muñequitas coquetas ejerciendo poder encima de los hombres, seamos solamente compañeras del amor, del amor libre y amemos a nuestros hijos y a la Humanidad por encima de todo. Luchemos por nuestra emancipación y por la transformación social.

Secundemos el ejemplo de las compañeras de Zaragoza y el de los compañeros de toda España.

Nos esperará la cárcel, la deportación y el destierro, pero ¿qué importa? también nos espera el triunfo de nuestras anheladas aspiraciones.

Miremos a nuestro alrededor, compañeras y nuestros ojos por un lado tropezarán con miserias humanas y por otro con lujos y frivolidades.

Los unos tienen grandes trabajos para poder resolver el negro problema de su misma existencia; en cambio los otros sólo se ocupan de bailes y fiestas mundanas, de política y de negocios y miran a los primeros con indiferencia y desprecio.

Estos son los que nos hablan de amor y de caridad cristiana, de religión, de honra y de moral.

¡Compañeras! La C. N. T. y la F. A. I. son las únicas que luchan por nuestra verdadera emancipación.

Unámonos, pues, a esta lucha, militemos dentro de las dos organizaciones y lancémonos a la calle al grito de ¡Viva la Revolución Social!

LIBERTAD RIOS

F. A. I.

Federación Local de Grupos Anarquistas de Barcelona

Habiendo en el seno de esta organización importantes problemas a plantear y resolver con la mayor urgencia, se interesa de todos los delegados de grupo incluyendo a los que acaban de constituirse, envíen sus delegados para el viernes a la hora y en el lugar de costumbre.

Esperando no falte nadie os saluda, por el Comité de la Federación Local,

EL SECRETARIADO

LECTURAS

Las cárceles y los presidios

La escuela del crimen.

Origen violento del Estado.

Las cárceles y los presidios, como los campos atrincherados y los fuertes, deben ser de cuajo derribados. — Fermín Galán: "Nueva creación."

"El hombre encerrado con criminales no sólo tiende a pervertirse, sino que encuentra a la terminación de la prisión preventiva honesta. Muchas, pero muchas veces, una prisión preventiva larga hace un infractor ocasional, un delincuente peligroso, el que inicia las nuevas y perniciosas actividades después de la absolución o del cumplimiento de una condena reducida" (R. Moreno: "El problema del penal", Buenos Aires, 1933, pág., 71-72).

La superposición violenta de tribus en las cuales se han manifestado ciertas invenciones superiores a las de las tribus más débilmente equipadas, a quienes reducen a una condición inferior, es el origen primero del Estado. Por lejos que llevemos nuestras investigaciones históricas, encontramos siempre que el dominio del Estado, como el Estado mismo, tiene un origen violento. (A. Bochard: "L'evolution de la fortune de l'Estat." Ed. Giard et Briere, París, 1910, pág. 711).

..."el poder al que es necio, le hace más necio; al que es discreto, si no lo es en supremo grado, le quita mucho de lo que tiene de entendido". (Feijóo).

Nuevos Grupos

En Aguilas (Murcia)

Con el nombre de "Progreso" hemos constituído un grupo anarquista compuesto por jóvenes libertarios, dispuestos a dar su vida, si es preciso, antes de que se implante el fascismo.

Saludan a todos los hombres que yacen en las ergástulas malditas del Estado capitalista.

AVISO

El compañero Francisco Estrada desea ponerse en relación con Manuel Martínez Estrada. Su dirección es: Conde de Aranda, 19, Aguilas (Murcia).

Tierra y Libertad

REDACCION Y ADMINISTRACION: UNION, 19, 1.º, 2.ª - BARCELONA

Precio de paquetes y suscripciones ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 2,75 ptas. o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre. . . . . . . 2'– ptas.

EXTRANJERO:
Paquete 20 ejemplares. . 3'– ptas.
Trimestre . . . . 3'50 ptas.
No se sirven suscripciones si no se pagan por adelantado

Para los afectados por la desocupación no hay remedio en la economía capitalista

Causas y consecuencias del paro forzoso actual

En todos los tiempos hubo lo que se ha llamado el paro forzoso o ejército industrial de reserva. Ha brotado como fruto espontáneo y natural del régimen económico del capitalismo, de las contradicciones, contrastes y monstruosidades de ese sistema.

Al recorrer la historia del último siglo y medio de industria mecánica, tropezamos con la desocupación obrera en mayor o menor intensidad, ya sea en una región, en un país o en un continente entero, en una o varias industrias, acompañando como la sombra al cuerpo las depresiones o crisis industriales. Cuando la crisis no es regional o nacional, es por lo menos de una rama de trabajo, de una industria. Lo cierto es que desde que existe el capitalismo moderno tenemos la desocupación, el pauperismo proletario, no como resultado de la expoliación sin límites de los tiempos feudales, no como consecuencia de una inundación o de una sequía o de una guerra, como en los tiempos antiguos, sino como manifestación esencial de la economía capitalista, como resultado directo de la abundancia.

Es precisamente la abundancia la raíz más común y peligrosa de la miseria en los tiempos del maquinismo. La escasez era fuente de desdichas sin cuento en la economía patriarcal, campesina, del pasado; la abundancia es mucho más espantosa en los tiempos modernos.

No sufrimos porque carecemos de productos, de alimentos, de vestidos, de materias primas: sufrimos porque hay mucho carbón a bocamina, porque los depósitos están repletos de telas, porque las cosechas de trigo son muy abundantes, porque las materias primas de toda especie se tienen en cantidades tal vez mayores de lo necesario para un consumo duplicado.

Diríamos que la desocupación es una enfermedad del capitalismo, pero no estaríamos en lo cierto, pues enfermedad implica anormalidad, y no hay anormalidad, sino perfecta lógica, acuerdo armónico entre la causa y el efecto en el juego de la economía de la propiedad privada, del monopolio de los medios de producción. La desocupación es algo en absoluto normal en el régimen capitalista. Ha existido siempre y siempre existirá. Y tan exactamente responde el paro forzoso a la producción y a la distribución de este execrable sistema como dejaría de responder en donde fuesen las necesidades reales y no los mercados y la especulación, el motor de la producción, el resorte del trabajo. Si el sentido común, si el simple buen sentido primase, no se concebiría la miseria al linde de la abundancia; no habría hambre junto a los graneros repletos; nadie tiritaría de frío frente a las tiendas abarrotadas; no habría un solo desocupado en ninguna industria mientras alguien tuviese necesidad de los productos de su esfuerzo.

Pero eso implicaría la supresión del sistema capitalista, la socialización de la economía, el traspaso del motor de la producción a la satisfacción de las necesidades humanas. Es decir, ese cambio supondría la instauración del comunismo libertario inscrito en la bandera de la revolución española como objetivo primero de su triunfo.

Hubo siempre desocupación en el capitalismo, repetimos; pero fué una desocupación parcial, regional, circunscrita en el tiempo, en el espacio o en el aparato productivo. La desocupación actual es ilimitada, no tiene fronteras en cuanto a la cantidad, ni en cuanto al espacio y es ilimitada en el tiempo. Ha triplicado, cuadruplicado y más aun las cifras más altas conocidas de la desocupación de otros tiempos. Es un fenómeno que no se puede estudiar sólo a la luz de las pasadas experiencias. Tiene características y modalidades propias, no sólo en cuanto a intensidad, sino también por su universalidad y su cronicidad.

Ya no se puede superar el paro forzoso. Por más intentonas que se hagan para remediarlo, para los desocupados no hay remedio más que fuera de la economía capitalista, en el trabajo para las necesidades, en el desconocimiento de la propiedad privada, en la utilización del instrumental industrial, de la tierra y de los medios de transporte al margen de la dirección y el contralor de los financieros y los políticos. Lo saben todos los economistas, lo saben todos los que tienen un poco más de dos dedos de frente: los desocupados no tienen salvación en el capitalismo; están como el reo condenado a muerte que aguarda la última hora en capilla. Sólo que aquí la ejecución es más lenta, se mata por inanición acortando el término medio de la vida humana en más del cincuenta por ciento. Hay poblaciones industriales donde la longitud media de la vitalidad es de 25 años, una verdadera y positiva masacre.

Es preciso que los trabajadores sepan que no hay para ellos otro porvenir que el de la muerte segura en las falanges del paro forzoso. Vivirán por milagro unos años más, pero en resumidas cuentas el acortamiento de su vida es un asesinato, la ejecución de una sentencia fatal.

Alimentar ilusiones, hablar de obras públicas, de paliativos, de engañifas para aplacar el hambre y la situación extrema de los sin trabajo, es tanto como cooperar con nuestros enemigos. Hay que hablar claramente. Los desocupados deben decidir entre la vida y la muerte, entre la revolución o este statu quo espeluznante.

La guerra de 1914-18 ha hecho indudablemente muchos estragos. Pero la hecatombe que le ha sucedido en la paz por causa de la economía capitalista es mucho más siniestra. No se podrán contar las víctimas de las monstruosidades capitalistas, pero el estadístico menos perspicaz podría darnos cifras astronómicas, junto a las cuales aparecerían insignificantes las de la última guerra mundial.

¡Pasan de cincuenta millones en el mundo los obreros sin trabajo! Sumad a ellos sus familias sumad además las condiciones de inseguridad y de temor en que viven los asalariados todos y tendréis el cuadro aproximado de lo que cuesta a la humanidad por día, por mes y por año en mortalidad prematura, en debilitamiento de la capacidad vital de la población, en enfermedades nerviosas y demás.

¿Hasta cuándo se ha de soportar esa condición?

Los dos apóstoles

El falso apóstol te dirá:

—Mi verdad no admite dudas. Soy yo mismo. Obedéceme. Renuncia a tu voluntad y ten fe en la mía. Seguirme es tu deber. Yo, como poseedor de la verdad única soy el soberano ante quien tienes que rendirte.

El apóstol verdadero te dirá:

—Creo, hermano, que mi verdad puede serte útil. Válete de tu espíritu analítico y aprecia tú mismo su valor. Ella advierte al hombre, la necesidad de crear su propia independencia. Conquistarla mediante una voluntad efectiva, propia e inalterable, inspirada en la austera aspiración de mejorarse hasta llegar a verse intelectual, moral y físicamente por encima de los pantanos, sus batracios y sus venenosos reptiles. Que el hombre necesita formarse estudiando a la Naturaleza y a sí mismo un pensamiento sano y obrar sanamente, de acuerdo a sus propias sanciones, sin intromisiones o influencias extrañas y nocivas. En fin, hermano, te ofrezco mi verdad como la linterna que te permita hallar en el valle fangoso, obscuro y laberíntico en que los mal intencionados te hundieron, el camino conducente a la altura, donde hallarás tu liberación, tu pureza y te sentirás soberano. Toma mi verdad, te la obsequio y si me permites, iré junto a ti para defenderte en el peligro y gozar por tu ventura. Tómala, hermano, ya que nada te pido en cambio, pues me basta, con la esperanza de que te será útil y con la satisfacción de haberme sacrificado en tu bien.

Así te hablará el verdadero apóstol, el que despierta conciencias.

P. FERNANDEZ CAMINATA

El maremagnum ibérico

La insurrección patronal

El oleaje huelguístico que se extiende a lo largo de la península ibérica, que tiene un marcado carácter económico, ha servido de pretexto al Gobierno Lerroux-agrarios para tomar un puñado de medidas que van dirigidas contra las prerrogativas y personalidad de la clase trabajadora. Las huelgas del ramo de la Construcción, Metalurgia y Artes Gráficas, planteadas en Madrid por incumplimiento, por los patronos de las bases de trabajo han sido tomadas por el Poder público como un motivo de agitación. Y para contrarrestar esa supuesta agitación se ha declarado el estado de alarma en toda la Península.

Las manifestaciones hechas por los ministros en las jornadas huelguísticas nos revelan sus propósitos. Con mucha sorna Lerroux ha dicho a los periodistas que pensaban utilizar la ley de orden público, elaborada por los socialistas y la pequeña burguesía. En caso que fuese necesario algún aditamento jurídico se redactarán nuevas normas inquisitoriales. Y si la situación política y social exige una radicalización en la gestión gubernamental se declarará el estado de guerra pasando por consiguiente la vida española a depender de la jurisdicción militar.

Han sido suspendidos un determinado número de periódicos. Se ha declarado ilegal a la C. N. T. Han sido clausurados los locales de ciertas agrupaciones obreras. No se permite la libre expresión del pensamiento. El ciudadano no está autorizado a reunirse donde le plazca. Se otorga, de nuevo, a la guardia civil carta blanca para cometer toda clase de desmanes. En la cárcel se da un trato infame a los presos. La prensa sufre las iras del fiscal. El ministro del Trabajo habla de una nueva legislación, trata nada menos de coartar las huelgas. Y el ministro de Comunicaciones pisotea la organización profesional del cuerpo de comunicaciones. Y en las huelgas de Madrid se detiene al Comité de huelga por no secundar los manejos de las fuerzas gubernamentales. Y se llega al caso de la incautación de las obras que sólo pertenecen a los trabajadores — a la expulsión de los trabajadores de las fábricas — caso Generalidad — y a la protección de la venta de los periódicos ultrarreaccionarios. Y para dar remate a la política oscurantista se ponen las fuerzas militares de la burguesía indígena al servicio de las potencias extranjeras, como ocurre en el caso del conflicto de Luz y Fuerza; el caso es similar al de la Telefónica y al de Flix.

Junto al caris reaccionario del gabinete Lerroux se levanta una tempestad reaccionaria a ultranza. Los patronos se niegan a reconocer los laudos dictados por los ministros que precedieron a los actuales y se rebelan contra las disposiciones de los nuevos ministros. Las bases de trabajo las burlan descaradamente. La solidaridad económica de la clase patronal y, por lo tanto, el lockout contra la clase trabajadora es anunciado a los cuatro vientos. Esa ofensiva económica encuentra eco en la pequeña burguesía catalana representada por la Generalidad que prohibe a la burguesía catalana negociar en los conflictos económicos con la C. N. T. y desaloja las fábricas con la ayuda de los guardias de asalto y con los máusers de la guardia civil. Y junto a ese agobio económico se produce una intensa campaña política. Es de remarcar el triunfo gubernamental obtenido por el ministro de Comunicaciones. Gil Robles manifestó al Gobierno que si continuaba la línea de conducta señalada por el representante agrario — Cid — podían contar con el apoyo de la CEDA. A más, en los pasillos del Congreso se congratulaban las derechas de las medidas de orden público anunciadas por el Gobierno. Y por si Lerroux fuese desbordado, Gil Robles y Cía., se ofrece a sustituirlo de acuerdo con todos los cavernícolas de la Península.

Se habla con gran insistencia de un movimiento dirigido por Calvo Sotelo, Sanjurjo, Godet... Se asegura que se han entrado por nuestro litoral importantes alijos de armas. Los fascistas aumentan sus falanges, reclutadas entre los militares que tan tontamente favoreció Azaña. Se anuncia para el 8 de abril próximo una gran concentración de las fuerzas de Acción Popular en el Escorial. Según rezan los carteles de las milicias de acción popular, una vez terminada la ceremonia religiosa, desfilarán por delante de Gil Robles todas las fuerzas fascistas concentradas en el Escorial, tributándole honores de caudillo.

El peligro es enorme. No cabe duda que se precipitan los acontecimientos por una neta solución de derechas si nosotros no hacemos frente a la acometida reaccionaria. El papel Lerroux es el preparador de la situación ultra-cavernícola. Lerroux gobernará mientras y cuando convenga a las derechas. Por otro lado las izquierdas se mueven en todo el ámbito peninsular. Hablan de una acción mancomunada para lograr la disolución del Parlamento. Han esbozado ya un programa que contiene una sarta de sandeces. Y hablan en nombre de los intereses de la clase trabajadora a la que atropellaron y asesinaron durante su gestión gubernamental.

Los socialistas perseguidos con los mismos resortes políticos que ellos crearon se levantan airados contra el Gobierno actual. Besteiro es partidario de una solución pacífica; su reciente intervención parlamentaria ha obtenido el aplauso de las derechas y ha usado un lenguaje patriotero ante una posible guerra. Largo Caballero parece más soliviantado. Pero los dos, de acuerdo con los compadres socialistas, no persiguen otro objetivo que Alcalá Zamora entregue las riendas del poder a un gobierno pequeño burgués-socialista con el objeto de hacer elecciones y ganarlas con los gobiernos civiles. Y es paradójico que esa gente que alardea en ciertos momentos de actitudes insurreccionales se lleguen al ministerio de la Gobernación para asegurar al representante de la Unión Mercantil e Industrial — Salazar Alonso — que las huelgas planteadas en Madrid no poseen una entraña revolucionaria y dando seguridades al señor ministro para que el Gobierno recobre la tranquilidad perdida. Pero la base socialista empieza a percatarse de la traición de sus jefes. En el curso de las huelgas madrileñas, los obreros piden a grandes voces una actuación más enérgica; pero los dirigentes recomiendan serenidad y ojo avizor ante los perturbadores. El Rojo socialista duró pocos días para dar paso al reflujo. Las dos actitudes — Besteiro, Largo Caballero — impiden toda posibilidad revolucionaria que se agita en el cerebro y en el corazón de los trabajadores que inconscientemente obedecen las tácticas socialistas. Es de creer que si Lerroux después de haber clausurado el local de las Juventudes socialistas de Madrid y de haber metido presos a un gran número de funcionarios de filiación socialista, se decide a declarar ilegales las organizaciones socialistas, que poca resistencia encontrará en el terreno socialista a menos que las masas socialistas desborden a sus jefes y se lancen a la calle como ha sucedido en Austria.

JAIME BALIUS

Es necesario tener en cuenta...

Que el 11 de marzo ha sido suspendido el diario hermano "Solidaridad", al mismo tiempo que otros dos: "Combate", órgano de unos llamados Sindicatos de oposición a la C. N. T., y "Adelante", diario comunista.

No obstante haber propiciado esos últimos cotidianos la huelguita de ensayo del 15 del corriente, han vuelto a ver la luz del día.

A "Solidaridad" no se le permite.

Ese trato de excepción ha de hacer meditar un poco a los trabajadores de Cataluña y de España. ¿Qué significa ese favoritismo?

La C. N. T. es el baluarte contra el cual se agrupan todos los enemigos de la revolución social, haciendo el más perfecto "frente único".

¿Qué hacer?

Hoy como ayer

Han pasado por el pueblo español momentos de incertidumbre y de ansiedad producidos por el estado caótico de cuantos gobiernos han sido dueños del Poder.

Los resultados alcanzados en el transcurso de las luchas emancipadoras de los productores, aunque no en gran escala, han sido y son esperanzas alentadoras, para proseguir la marcha sin detenerse nunca en el camino, pues si vacilase siempre la humillación lo saldría en el campo social de la vida.

Todos los gobiernos son iguales. Los procedimientos que emplean, vienen a ser casi los mismos. El trabajador no tiene derecho a nada; ha de supeditarse a hacer una vida mísera, triste; una vida de amargura, de penas, de sufrimientos... Lo mismo, igual, igual que cuando Nerón mandaba en Roma y perseguía cruelmente a los cristianos que en aquellos tiempos la causa de la fe y de convicción, marchando hacia el circo cantando himnos a su redentor, a su Cristo. Himnos que eran callados, apagados, estrangulados por la presión mortífera de las garras de las fieras; mientras que el emperador romano reía a dos carrillos, se reía grotescamente y hacía caso a los consejos de su Popea. Contemplando animosamente aquel horrible espectáculo, así también contempla hoy desde las poltronas ministeriales, los hombres, los "prohombres" de la democracia que rigen los destinos de la Península Ibérica, los efectos que producen y han producido las leyes parlamentarias que subyugan al pueblo a los más aquellos de orgías y bacanales en las altas esferas y de hambre y miseria, de látigo y disciplina en las bajas.

Poca es la diferencia que existe entre aquellos tiempos y los momentos de hoy. Lo único que se ha suprimido son las fieras y el circo romano, pero eso hasta cierto punto, ya que si se analiza bien la cosa no se ha suprimido nada.

No debe de sorprender a nadie y menos a los que aspiramos a otra sociedad mejor que la presente, que el capitalismo siga imitando a Nerón. Las luchas del cristianismo de aquellas épocas guardaban semejanza con las luchas de hoy. El fascismo representa, hace renacer aquellas leyes y aquellas persecuciones sangrientas. Poco ha adelantado en este aspecto la civilización. Tan poco que según vamos viendo, el desarrollo mundial de los acontecimientos nos hace recordar las orgías, las bacanales, el látigo, la flecha, el circo, las fieras, los ayes desgarrados del dolor producido al destrozar y desgarrar las carnes del león, del tigre, de la hiena... las carnes de los esclavos y de los perseguidos por el emperador de Roma.

Hoy vivimos la misma etapa. ¿Qué es Mussolini en Italia? ¿Qué es Hitler en Alemania? Y últimamente ¿qué es Dollfuss en Austria? Son sucesores íntegros de aquel que mandó incendiar y destruir Roma?

El fascismo no es ni más ni menos que una política cruel y autoritaria.

Un régimen de absorción y tiranía, nacido precisamente de la corrupción política, del capitalismo mundial que, llevado por sus impulsos dictatoriales y viendo que poco a poco va perdiendo fuerzas de sus efectivos, porque la sed de ambicionar lo que se escaparse de sus manos, le enardece y le predispone a enfrentarse con su enemigo el progreso, le hace ejercer sobre su mismo cometido la acometividad simultánea, pero permanente, de una cosa con la que siempre ha soñado y sueña. El dominio de todos y de todo.

MINGO

Resolución definitiva sobre el ex Administrador de "Tierra y Libertad"

En la información verificada en la Administración de TIERRA Y LIBERTAD por la Comisión de cuentas nombrada por la Federación de G. A. de Barcelona, se ha encontrado esa Comisión en la imposibilidad concreta de liquidación exacta, por defectuosidades, incapacidad y falta de libros de contabilidad por voluntad del ex-Administrador Romeo y en consecuencia se hace constar que la organización anarquista le retira toda confianza, dejándolo al margen de la misma.

Comité Local de Grupos Anarquistas de Barcelona, Comité de Relaciones de Grupos Anarquistas de Cataluña y Comité Peninsular de la F. A. I.

De Administración

Parte de correo queda incontestado por falta de señas conocidas.

Las cartas recibidas, en sus encargos, algunos incumplimentados por aglomeración de trabajo.

Folleto "Jacinta Judas", ya publicado, cursamos los pedidos.

El semanario TIERRA Y LIBERTAD desde el número presente queda controlado en nueva contabilidad; para subsanar posibles errores, deberán las reclamaciones acompañarse del recibo de envío a la Administración CALLE DE LA UNION, 19, 1.º, 2.ª, BARCELONA.

Los giros y balance por falta de espacio y tiempo quedan aplazados para el próximo número.

UN NUEVO LIBRO

La insurrección anarquista del 8 de Diciembre

SU ORIGEN, SU SIGNIFICACION Y SU DESARROLLO

por JUANEL
M. VILLAR
D. A. DE SANTILLAN

Estamos ultimando el relato detallado y explicativo del movimiento revolucionario del 8 de diciembre.

Por las páginas emocionantes de ese libro desfila todo el heroísmo y la grandeza de las recientes jornadas históricas juzgadas como el gesto más valiente del proletariado libertador.

LA INSURRECCION ANARQUISTA DEL 8 DE DICIEMBRE será una obra de importancia documental incalculable que figurará en la biblioteca de todos los estudiosos.

Por las lecciones a deducir de los heroicos acontecimientos LA INSURRECCION ANARQUISTA DEL 8 DE DICIEMBRE será la fuente de inspiración para la próxima revolución.

Los interesados, camaradas, grupos, ateneos y sindicatos pueden empezar a formular sus pedidos, para regularizar el tiraje, teniendo en cuenta que la obra constará de un gran volumen de más de 300 páginas y su precio será de 2'50 pesetas aproximadamente.

Los pedidos a TIERRA Y LIBERTAD, Unión, 19, 1.º, 2.ª; Barcelona.

Industrias Gráficas, Aribau, 106

INSTITUTO ... BARCELONA